



Revista de Revistas



Jorge Luis Borges:

"Soy una especie rara de suavecito y espero ser olvidado", dice Borges.

"Por ahora, los gobiernos son un mal necesario"

● Se define como anárquico y partidario de las sociedades sin escuelas. Viajero empedernido, subió hace pocos años a un globo en busca de nuevas sensaciones. En su modesto departamento conversó con revista "Cosas" a su modo, perdiendo el hilo, olvidando, reiterando, pero siempre muy Borges.

Nosotros habíamos advertido sobre el camuflaje de Jorge Luis Borges. El mismo lo dice: "Quisiera morir esta noche. Lo que yo escribo ahora será tan inferior a lo que he escrito antes. Estoy declinando y declino también mi capacidad de escribir".

También podía estar cansado de tanto viaje y tanto periplo... pocos años después de haber publicado su libro "El Aleph", Borges viajó a Egipto y Marrocos, no sólo por placer sino para conocer otras culturas. Nos preguntamos: "¿Usted es como Borges, viajero por lo menos una vez al año?" Como no, a los visitantes en nuestro estudio. Entonces a Borges a modo de una prueba de la cual nos comprometimos. Atendamos personalmente el teléfono en la sala de la entrevista, en su departamento en Calle Maipú. Y ahí estaba en su casa, tan solitario como siempre, en compañía de su joven esposa que lo guiaba por las habitaciones, mientras una señora hacía el amor mirando de vez en cuando muy discretamente hacia nosotros. El departamento fue por una ducha de agua. Su matrimonio, en 1967, con María Alejo. Miles de años más allá, Borges nació para vivir solo.

Cumplió los 85 años de edad. Y así, cuando él diga lo contrario, el estilo de su poesía y de su prosa se mantendrá intacto. Solamente cuando habrá perdido el hilo. Repite frases y conceptos. De vez en cuando estrofa.

Borges aprendió el alemán y parte de esta entrevista se desarrolló en ese idioma, sin que jamás el escritor nos preguntara por qué le habíamos en alemán lo veníamos de Francia. Tampoco dijo nada cuando le

COSAS
UNA REVISTA INTERNACIONAL

preguntamos "¿cómo es?". En su forma de arquetipo y de seguir tomando el pelo cuando uno tan de temerario a él. Porque finalmente, al despedirse, envió muchos saludos a sus amigos de este lado de la cordillera. Borges lo había admirado todo y había dado una demostración más de que vive y sigue, nada puede parecerle grito de desesperación. Sin embargo, insistió en decir que esta entrevista podía ir con destino a Francia, no sólo no nosotras algunas de las cosas que la literatura gala es devoradora de la española.

El último color que distinguieron sus pupilas fue el amarillo. Pero él tenía no se sabe por qué razón, pero no desentendía en él una sensación oculta y angustiosa.

De pronto dice: "Aprendí el alemán para leer a Schopenhauer. Fue durante la Primera Guerra Mundial. Aprendí con un diccionario alemán-alemán en la mano y un libro de Heidegger". Y nos contó su poema de amor.

NO LEONOVELAS

—¿Y de la nueva literatura alemana? ¿La lecciónada por RIL o Grass?

—Yo no leo novelas, salvo de Charles Dickens y José Goyanes. He leído y traducido en mis últimos años. Es un género falso, demasiado largo y aburrido. Para mí, Valéry, Montaigne y Victor Hugo son los más grandes poetas. Hay poetas franceses

que no me gustan nada: Rimbaud, por ejemplo, no vale nada, ni es afectado. Y sólo a otro tema: "Mi amor a una inglesa, conozco el inglés era mi segunda idioma, por eso tuve acceso a más de una edad a la literatura inglesa. Hace mi bachelier en Ginebra donde aprendí el francés y el latín. Para mí existen sólo cuatro poetas: Homero, Dante, Hugo y Walt Whitman. Ahora usted dice que hay muchos otros poetas, cuatrocientos, cuatro mil, cuatro millones, pero para mí sólo me gustan a mí. Hispanoamérica le debe mucho más a la literatura francesa que a la española.

—¿Grupo del último premio Goncourt? Recuerdo a Marguerite Yourcenar.

El premio Goncourt es muy importante. No he leído nada de esa señora. ¿Qué es? Yo creo que el premio Goncourt no es una gran cosa, no es importante.

—Para los franceses, sí.

—No, no. Lo que me llama la atención es los franceses es que admiran todo lo extranjero. Rimbaud, por ejemplo, tiene muchos más admiradores en Francia que en Inglaterra. Conozco los franceses han sido muy generosos. Soy Doctor Honoris Causa en la Sorbona, soy Comandante de la Legión de Honor. Si soy conocido así es gracias a Francia. Gulliver me publicará ahora mis otras cosas. Lo cual considero un error porque no tengo tanta obra tampoco. Sin Hugo y sin Verlaine no hubiera existido el modernismo y el modernismo surge de este lado del Atlántico y luego se cruza a vagar a grandes poetas como Juan Ramón Jiménez y Machado. Y surge aquí porque estamos más cerca de Francia que de España.

—¿Y Neruda?

—Lo conocí cuando era niño pero no



"Por ahora, los gobiernos son un mal necesario" [artículo] André Jouffé.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Jouffé Louis, André, 1947-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Por ahora, los gobiernos son un mal necesario" [artículo] André Jouffé. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile